



RETIRO FÉRTIL DE ESCRITURA

Para poder dar tierra a aquello que quiere ser escrito

"Las buenas historias no nacen solo del talento. Nacen del silencio, de la observación, de la presencia y del coraje de escucharnos."

Hay momentos en los que las palabras no llegan porque la vida va demasiado deprisa. Otras veces, las palabras están ahí, pero una voz interior las cuestiona antes de que hayan podido nacer. «No es suficientemente bueno.» «Esto no interesa.» «Ya está todo escrito.»

Y, poco a poco, dejamos de escribir.

El Retiro fértil de escritura nace precisamente para crear las condiciones para que la creatividad vuelva a respirar. No es un curso para aprender técnicas literarias, ni una maratón de producción de textos. Es un espacio donde detenerse, escucharse y recuperar el placer de escribir desde la autenticidad.

Durante un fin de semana nos alejaremos del ruido cotidiano para adentrarnos en un entorno natural que invite al silencio, a la calma y a la presencia. Porque muchas veces, antes de encontrar las palabras, necesitamos volver a encontrarnos con nosotros mismos.

Escribir desde la experiencia

Desde una mirada gestáltica y humanista, entendemos la escritura como una manera de tomar conciencia. Cuando escribimos no solo contamos historias; también descubrimos quiénes somos, qué sentimos, qué preguntas nos habitan y qué partes de nosotros todavía esperan ser escuchadas.

No escribiremos para impresionar a nadie.

Escribiremos para acercarnos un poco más a la verdad.

Cada propuesta será una invitación a dejar de controlar el resultado para habitar el proceso creativo. A observar qué aparece cuando dejamos espacio al silencio. A reconocer los miedos que paralizan, la exigencia que censura, las comparaciones que nos alejan de nuestra propia voz.

La creatividad no es una habilidad reservada a unas pocas personas. Es una manera de estar presentes ante la vida.

La naturaleza como aliada

El retiro tendrá lugar en un espacio rodeado de naturaleza, porque el paisaje también escribe dentro de nosotros.

Pasaremos sin prisa entre árboles y caminos. Habrá momentos para contemplar, respirar, escuchar el viento, los pájaros, la lluvia si llega, el silencio. Dejaremos que el ritmo del cuerpo se desacelere hasta encontrar otra manera de habitar el tiempo.

Muchas de las propuestas de escritura nacerán de esta observación: de lo que sucede fuera y de lo que se despierta dentro.

Cuando la naturaleza deja de ser un decorado y se convierte en presencia, también cambia nuestra manera de escribir.

¿Qué haremos durante el fin de semana?

Las sesiones combinarán diferentes lenguajes creativos y vivenciales.

Habrá momentos de escritura individual guiada, con propuestas que ayudarán a desbloquear la imaginación y explorar personajes, recuerdos, emociones e imágenes. También leeremos fragmentos de obras literarias que nos inspirarán y nos permitirán conversar sobre el proceso creativo, la vulnerabilidad y el oficio de escribir.

Reservaremos espacios para compartir los textos con el grupo, siempre desde la escucha y el respeto. No buscaremos juzgar ni corregir, sino ofrecer una presencia que permita que cada voz continúe creciendo.

También incorporaremos dinámicas corporales sencillas, respiración consciente, paseos en silencio, momentos de descanso y pequeñas prácticas gestálticas que ayuden a reconectar con el cuerpo, porque muchas veces es el cuerpo quien conoce las palabras antes que la mente.

Habrá tiempo para estar en soledad y tiempo para estar en compañía. Tiempo para escribir y tiempo para no hacer nada. Porque el descanso también forma parte del proceso creativo.

La fuerza del grupo

Escribir es un acto íntimo.

Pero descubrir que otras personas también conviven con las mismas dudas, bloqueos y miedos puede ser profundamente liberador.

El grupo será un espacio de honestidad, confianza y confidencialidad. Un lugar donde poder leer un texto inacabado sin tener que demostrar nada. Donde sentir que no es necesario tener todas las respuestas. Donde la mirada de las otras personas no reduzca nuestra voz, sino que la acompañe para que pueda crecer.

Desde la Gestalt entendemos que es en la relación donde también nos descubrimos. Cuando escuchamos a otra persona leyendo, algo de nuestra propia historia también se pone en movimiento.

Más allá de escribir

Este retiro no tiene como objetivo terminar un relato, comenzar una novela o escribir muchas páginas.

El objetivo es recuperar una manera de escribir más libre.

Aprender a confiar en el propio proceso.

Hacer las paces con la página en blanco.

Escuchar la voz interior sin dejar que el crítico decida por nosotros.

Recordar que la creatividad no aparece bajo presión, sino cuando encuentra un espacio seguro donde desplegarse.

Quizás volverás a casa con un cuaderno lleno de textos.

O quizás solo con una frase.

Pero, sobre todo, volverás con una manera diferente de relacionarte con la escritura: menos exigente, más consciente, más viva.

Porque escribir también es una manera de habitar.

Y, a veces, solo hace falta un fin de semana para recordar que la fuente de las palabras nunca se había secado; simplemente esperaba que le hiciéramos un espacio.

¿Para quién es este retiro?

Para cualquier persona que sienta el deseo de escribir.

No importa si ya tienes experiencia, si estás escribiendo una novela, si hace años que no escribes o si todavía no te has atrevido a empezar.

Solo hace falta traer curiosidad y ganas de regalarte un fin de semana para escucharte.

Información práctica

Duración: De viernes por la tarde hasta el domingo después de comer.

Lugar: Por confirmar

Fechas: Próximamente